



# Nuestro mundo ¿Qué está pasando en Siria?

El pasado 21 de agosto, las televisiones mostraban al mundo, una vez más, la crueldad de la guerra. Un ataque con armas químicas había causado centenares de muertos y heridos en un barrio de Damasco. Siria aparecía en todos los titulares y el mundo entero se estremeció. El conflicto sirio, como todas las guerras, es fruto del fracaso de un sistema de convivencia, y para comprenderlo es necesario profundizar en sus causas.

## Un poco de historia

- Los cananeos, a los que los griegos llamaron fenicios, habitaban la parte mediterránea de la actual Siria, cuna de la civilización occidental.
- En el año 660, comenzó la arabización del territorio con el dominio de la dinastía Omeya que estableció la capital en Damasco.
- En el siglo XI, los cruzados cristianos aparecieron en Siria. Estuvieron 200 años, por eso existen todavía minorías cristianas.
- El Imperio Otomano (porcos) se apoderó de Siria en el siglo XVIII. Su dominio duró hasta el final de la Primera Guerra Mundial (1914), cuando los vencedores se repartieron la región. Los británicos se quedaron con Palestina, Jordania e Iraq, y los franceses Siria y Líbano —esto explica los grandes intereses que siempre han tenido en Oriente Medio ambas potencias coloniales—.
- Siria se declaró formalmente indepen-

diente en 1946, cuando Francia terminó su ocupación militar.

■ En 1970, mediante un golpe de Estado, terminó el poder el general Jafar Al Asad. Su mandato duró hasta su muerte en el año 2000. Lo sucedió su hijo, el actual presidente, Bashar al Asad.

■ Desde su independencia, Siria ha mantenido guerras con su vecino Israel en 1948, 1956, 1967, 1973. En 1967, perdió los Altos del Gólán, en la frontera con Israel, al sur del Líbano, montañas importantes no solo desde el punto de vista militar —desde ellas se domina el acceso a Siria—, sino por ser una gran fuente de recursos hídricos. Los Estados Unidos (y la antigua Unión Soviética) lucharon por extender su influencia en la zona. Así que, los primeros siempre han apoyado a Israel, mientras que los soviéticos, ahora Rusia, han venido haciendo lo propio con Siria.



### JAVIER JIMÉNEZ OLMOS\*

- Las guerras son el producto de múltiples factores que se desarrollan durante mucho tiempo. En todas ellas, existen elementos determinantes y otros que actúan como impulsores. Para poder comprender una guerra y encontrar soluciones pacíficas debemos profundizar en las causas que la producen. No sirven las posiciones simples y partidistas de 'buenos y malos', y la guerra de Siria no es ni distinta ni más cruel que cualquier otra.
- Las causas son siempre complejas. Y en Siria se dan todas estas condiciones de complejidad: una población cansada del régimen dictatorial corrupto de Al-Asad; una desigualdad creciente entre el pueblo llano y los miembros de las élites, siempre al lado del poder; un nivel de vida de la población cada

De bien poco sirven las posiciones simples y partidistas de establecer 'buenos y malos'

vez más bajo; y, por último, la carencia de libertad provocada por un sistema que no respeta los derechos humanos.

■ El desencadenante de la rebelión, y precursor del conflicto bélico, fue la revuelta de la llamada 'Primavera árabe', que también se extendió por Siria. Conforme las protestas, mayoritariamente pacíficas en sus comienzos, eran reprimidas, los grupos opositores se organizaron para oponerse al régimen de Al-Asad mediante la lucha armada. La violencia se fue imponiendo por parte de los dos bandos de una sociedad en la que se venía librando un conflicto desde hacía décadas.

■ Los elementos impulsores de esta guerra son, por un lado, la división religiosa entre los propios musulmanes y los intereses de las grandes potencias extranjeras por la situación geográfica estratégica y los recursos naturales (gas y petróleo) del territorio sirio.

## El territorio

- Siria tiene una extensión algo menor que la mitad de España: 185.180 km<sup>2</sup>. Aunque la imagen que podemos tener es la de un país desértico, no es así. En las llanuras del oeste de Siria, se cultivan cereales, frutas, verduras y hortalizas; las mesetas volcánicas del su-

lindantes con Jordania son tierras fértiles; y el norte está regado por el río Eufrates—Al-Furat para los árabes—, que recorre la parte noroeste del país, desde Turquia hasta Oriente. El clima es mediterráneo en la parte occidental y continental en la zona centro-oriental.

## Población

- Con cerca de 22,5 millones de habitantes, los sirios son mayoritariamente árabes (90%), el resto, lo constituyen minorías kurdas —los kurdos viven en el noreste y forman parte de una nación en Siria, dividida

entre Turquia, Siria e Iraq—. La mayoría de la población se concentra en la zona mediterránea. Las principales ciudades sirias son: Damasco (1.700.000 habitantes), Alepo (2.200.000) y Homs (1.500.000).

## Economía

- La agricultura es uno de los principales recursos económicos del país, junto con una importante ganadería caprina y ovina. Pero Siria también tiene industrias textiles, metalúrgicas y otras relacionadas con los materiales de construcción. Dispone, además, de recursos naturales como fosfatos, sal, petróleo, e importantes reservas de gas

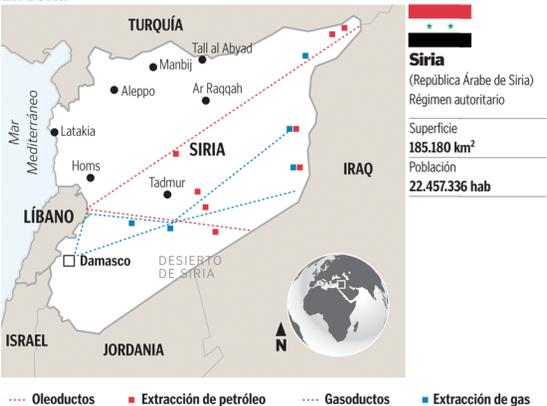
natural. Precisamente, una importante fuente de ingresos proviene del derecho de paso de los oleoductos que recorren el país, procedentes de los grandes yacimientos de Oriente Medio. Las reservas de gas y los oleoductos constituyen uno de los principales focos de interés de las potencias extranjeras en esta guerra.

## Religión

- Los sirios son en su mayoría musulmanes, aunque existen minorías de cristianos (10%). Pero dentro del mundo musulmán existe una clara división entre sunnitas y chiíes. La escisión surgió en el año 632, a la muerte del Profeta Mahoma, en la lucha por el liderazgo del Islam. Los sunnitas son partidarios de la sunna —de ahí deriva su nombre—, que significa, traducción: eligieron a un caiffa de la tribu del profeta como sucesor.

Por el contrario, los chiitas son partidarios de Alí —chita significa Shíah Alí; partidario de Alí—, que era el yerno de Mahoma, casado con su hija Fátima. Los sunnitas constituyen la mayoría de la población siria en todo el mundo (90%). Los árabes son principalmente sunnitas, mientras que los iraníes, afganos persas, son chiitas; este hecho es otro de los grandes factores que influyen en todos los conflictos en Oriente Medio.

## La zona



## Los grupos rebeldes

- En la actual amalgama de grupos combatientes que luchan contra el actual gobierno de Bashar Al Asad, resulta difícil distinguir las diferentes facciones, algunas de las cuales incluso combaten también entre ellas mismas. Por tratar de hacer alguna distinción entre los rebeldes, podríamos distinguir, al principio del conflicto, entre:
- EL CONSEJO NACIONAL SIRIO (CNS) Formado por los Hermanos Musulmanes, independentistas kurdos, caldeos y también algunos grupos minoritarios de albaneses, cristianos y drusos. Desde el primer momento, sus miembros se mostraron intransigentes con el diálogo con Al-Asad, del que solo aceptaban su derrocamiento.
- EL COMITÉ DE COORDINACIÓN NACIONAL SIRIO (CCNS) Compuesto mayoritariamente por partidos laicos que si es-

tal CNS creó el Ejército Libre de Siria (ELS), que comenzó la lucha contra el actual gobierno de Bashar Al Asad. Esta, precisamente, pudo ser una de las causas que agravaron el conflicto. Los rebeldes laicos (CCNS) no convenían, seguramente, a los intereses occidentales, por lo que no recibieron el apoyo suficiente para el diálogo y la progresiva transición democrática. En cambio y en su ejército, sí recibieron ayudas de Arabia Saudí y de Qatar, principalmente, lo que significó que se radicalizara el conflicto. Después, la Unión Europea, en mayo de 2013, levantó el embargo de venta de armas a los contendientes, a favor de los rebeldes. Una ayuda militar que también aportaron Turquia y Estados Unidos.

■ El hecho preocupante es que entre las Fuerzas rebeldes empiezan a surgir grupos radicales islamistas, algunos vinculados a Al Qaeda. Si la comunidad internacional hubiera intervenido con acierto, antes, se podría haber evitado esta radicalización. Ahora, por paradójico que parezca, el apoyo occidental a los rebeldes puede beneficiar a los terroristas.

## Los intereses internacionales

- En esta guerra, como en todas, los intereses económicos priman sobre los valores humanos. Y cada potencia exterior apoya un bando o otro, en función de lo que le más le conviene.

### ESTADOS UNIDOS

■ Quiere seguir siendo la potencia hegemónica en esta parte del mundo. Apoya a Israel y a sus aliados petrolomarquistas del Golfo Pérsico. Pretende controlar la influencia rusa y china, y disuadir a los iraníes de cualquier acción contra la estabilidad de la región. ¿De qué se servirían los ataques militares por parte de Estados Unidos? Es algo difícil de entender y de pronosticar. Por una parte, el presidente Obama —conviene recordar que es Premio Nobel de la Paz— ha actuado de manera muy cautelosa en este conflicto, marcando los límites de su intervención en el uso de armas de destrucción masiva. Ahora, según sus servicios de inteligencia, Al Asad les ha usado contra su pueblo. Pero Obama está atrapado por la opinión pública norteamericana y mundial, cansada de guerras a las que no ven ningún sentido y a las que no obtienen otros beneficios que incremento de la deuda pública, que tan negativamente repercute en sus economías. Por eso, ha adoptado un perfil bajo, al menos en apariencia, en toda esta crisis. Posiblemente, se encuentra cómodo con Al Asad, con una estabilidad que le daba cierto grado de seguridad, y se lamenta porque los árabes, en el caso de triunfar en esta guerra civil, reanudarían su hostilidad contra ellos. Casi se podría decir que Israel se encuentra seguro con esta situación, sin vencedores ni vencidos, de modo que nadie pueda elegir presión sobre Israel.

### ISRAEL

■ Ha adoptado un perfil bajo, al menos en apariencia, en toda esta crisis. Posiblemente, se encuentra cómodo con Al Asad, con una estabilidad que le daba cierto grado de seguridad, y se lamenta porque los árabes, en el caso de triunfar en esta guerra civil, reanudarían su hostilidad contra ellos. Casi se podría decir que Israel se encuentra seguro con esta situación, sin vencedores ni vencidos, de modo que nadie pueda elegir presión sobre Israel.

### FRANCIA

■ Que se suma a la contienda, quiere hacerse ver en una zona que fue parte de su imperio, al mismo tiempo que busca la oportunidad

de que sus empresas puedan aprovecharse de un posible reparto cuando caiga Al Asad.

### LIGA ÁRABE

■ Permanece fiel al servicio de los poderosos jefes propietarios del abundante gas y petróleo de la península arábiga.

### NACIONES UNIDAS

■ Las Naciones Unidas se encuentran atascadas por un derecho de veto que impide cualquier resolución que no convenga a los miembros del Consejo de Seguridad.

### RUSIA

■ Defiende sus ventas de armas a Siria, su base naval en Tartus en territorio sirio —la única que posee en el Mediterráneo—, con su apoyo con su influencia en la zona, y, sobre todo, de contener la expansión del fundamentalismo islámico que pueda extenderse por las ex repúblicas soviéticas francesas e incluso dentro de su mismo territorio.

### CHINA

■ Aunque más callada, apoya también a Al Asad, principal aliado de Irán, país del que los chinos reciben el 30% del petróleo que consumen, además de gas, y con el que mantienen importantes lazos comerciales. Persiguen, además, la consabida expansión de los grandes poderes, al igual que de las grandes potencias.

### IRÁN

■ Es una de las claves principales en este conflicto. Hay analistas que piensan que los posibles ataques a Siria por parte norteamericana son tan sólo una advertencia a los iraníes —Irán y E. U. U. son rivales eternos—. El Irán chií apoya al presidente Al Asad y a la guerrilla libanesa de Hezbolá. El nuevo presidente iraní, Hasan Rouhani, aunque más moderado que su antecesor, Ahmadinejad, ha condenado en un momento de guerra civil, pero no quería a retirar su apoyo al régimen de Al Asad.

## Las armas químicas

- Es un hecho confirmado que Siria posee un arsenal químico, entre otras razones porque el régimen de Al Asad lo ha reconocido públicamente, pero no está suficientemente comprobado que la masacre del 21 de agosto de 2013 haya sido llevada a cabo por fuerzas gubernamentales. El solo hecho de la posesión de armas químicas es condenable; sin embargo, la

comunidad internacional consiente que determinados países posean armas nucleares, tan devastadoras o más que las armas químicas. Estas últimas, más baratas que las nucleares, son las armas de destrucción masiva de algunos países que, según su particular estrategia, dicen poseerlas para defenderse de enemigos más poderosos.

## Soluciones al conflicto

- En los últimos días parece que la presión pública ha pasado por que se opte por la vía de la negociación. Los ataques militares de castigo no aseguran que la guerra se detenga, sino más bien, todo lo contrario. La mayoría de analistas pensaban que esta se podría extender con gra-

vo peligro para la paz mundial. Parece que los dirigentes internacionales, principalmente norteamericanos y rusos, han optado por el diálogo. El acuerdo de que Siria desarme su armamento químico puede ser el primer paso hacia una negociación que conduzca a la paz.

\* Javier Jiménez Olmos es doctor en Paz y Seguridad Internacional, coronel del Ejército del Aire en la reserva y miembro de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz.